

Salmo 111

Su Gran Obra



El Señor cuida a su pueblo dándole crecimiento espiritual.

¹ Alabaré al SEÑOR con todo el corazón, en la compañía y en la congregación de los rectos. (JBS)

Alabar es testificar de las maravillas del Señor con el entendimiento y libertad que vienen a través de las experiencias; produciendo gran gozo al compartir con la congregación, porque en unidad reconocemos y proclamamos su obra desde la rectitud de su gobierno en nosotros.

La congregación de los rectos son todos aquellos redimidos que confiesan las maravillas del Rey con un mismo lenguaje, gracias al entendimiento y a los frutos que Él entrega, para que de esta manera, compartamos las grandes obras del Señor, las cuales manifestamos con labios llenos de un corazón que alcanzó rectitud.

² Grandes son las obras del SEÑOR; buscadas de todos los que las quieren. (JBS)

Su gran obra consiste en que Él nos amó primero y vino a rescatarnos. Entonces, nos atrae hacia Él para hacernos pueblo suyo, quienes aunque estamos en naturaleza humana, ya no nos dejamos gobernar por la carne, y por eso, somos instrumentos que atraen a otros con cuerdas humanas de amor (nuestro testimonio) para que también sean rescatados.

Amor es el cumplimiento de Su voluntad. Su amor No es sentimental ni emotivo, sino que se manifiesta en la corrección y exhortación que produce fruto de arrepentimiento, permitiéndonos reconocer su sacrificio para recibir consuelo y libertad.

³ Honra y hermosura es su obra; y su justicia permanece para siempre. (JBS)

La honra que es la gloria, es lo que es digno de ser imitado, y por consiguiente, es lo que nos lleva a la verdadera libertad. Por esta razón, imitamos a Mashíaj (Cristo), y al guardar/hacer su voluntad entramos en su hermosura que nos protege, porque el corazón y la mente están consagrados en la Santidad del Señor.

⁴ Hizo memorables sus maravillas, clemente y misericordioso es el SEÑOR. ⁵ Dio mantenimiento a los que le temen; para siempre se acordará de su pacto. (JBS)

Cuando vivimos el justo juicio de la libertad no lo olvidamos. La compasión del Rey no se compara con la nuestra. Cuando nos llama a cuentas y nos revela lo que hay aún en nosotros y nos lleva a ver la raíz y de donde viene, somos sostenidos por su clemencia y misericordia mientras crecemos espiritualmente.

Dios siempre recuerda su pacto y no dejará de alimentar a quienes se sujetan a su señorío. **Su alimento que es su Palabra,** debe ser meditada y asimismo procesada para discernir lo que se nos está revelando, ya que se tiene que hacer vida en cada uno de sus redimidos.

⁶ ¶ La fortaleza de sus obras anunció a su pueblo, dándoles la heredad de los gentiles. (JBS)

Al morir por nosotros, Yeshúa (Jesús) clavó el acta de decretos que merecíamos para darnos libertad. Es su misericordia la que intercede para que recibamos libertad, y de esta manera, se haga visible que en nuestras vidas se hizo justicia para Eternidad.

Su pueblo actuando en santidad es la manifestación visible de la liberación que muestra la maravilla de su sacrificio, el cual nos entregó la herencia que son todas las naciones de la tierra prometida. Si ya tenemos reposo en el Señor somos la muestra de que la herencia tomó lugar, **y nuestra tarea es llevar libertad porque ya somos libres.**

⁷ Las obras de sus manos son verdad y juicio, fieles son todos sus mandamientos; ⁸ Son firmes de siglo a siglo, hechos en verdad y en rectitud. ⁹ Redención ha enviado a su pueblo, encargó para siempre su pacto, santo y reverendo es su Nombre. (JBS)

La obra de sus manos se va dando poco a poco, por etapas, por eso se llama debido proceso; porque quien fijó tiempos y edades para entregar cada libertad a cada uno de nosotros es el Señor.

Los hechos de verdad y rectitud de los que testificamos ayudan a otros a entrar en el proceso. **El mismo Rey vino y nos enseñó a ser hijos:** se sujetó a su Palabra, al debido proceso, y por eso al hacer milagros decía “no le digan a nadie, no ha llegado la hora”.

¹⁰ El principio de la sabiduría es el temor del SEÑOR, buen entendimiento tienen todos los que ponen por obra su voluntad; su loor permanece para siempre. (JBS)

El entendimiento es el fruto de amar al Señor (obedecerlo) en medio de la experiencia. Dios forma una congregación libre que comprende que Dios pagó un majestuoso rescate por los anteriores y por los postreros, y que **Él es el único con poder de extender el testamento diciendo quiénes son los incluidos.** Esa es la **sabiduría**, reconocer al Principal, al que nos abre el entendimiento porqué del sacrificio y el porqué tuvieron que pasar 2000 años más: **porque su voluntad es que todos sean salvos y procedan al arrepentimiento.**